

A PROPÓSITO DE ...

D. BORODIO (dir.), *La celebración en la Iglesia*

- T. I *Liturgia y sacramentología general*. Madrid, 3º ed. 1991.
T. II *Sacramentos*. Madrid, 2º ed. 1990.
T. III *Ritmos y tiempos de la celebración*. Madrid, 2º ed. 1994.

Nuevo enfoque en la enseñanza de los sacramentos

Después del Concilio Vaticano II han ido apareciendo diversos manuales de Liturgia en distintas lenguas. El de mayor alcance en castellano es *La celebración en la Iglesia*, obra decidida por la Asociación Española de Profesores de Liturgia y realizada por un buen equipo de miembros de la misma Asociación, bajo la dirección de Dionisio Borobio. Sus tres volúmenes han aparecido en 1985, 1988 y 1990, respectivamente, con los subtítulos: *Liturgia y sacramentología general*, *Sacramentos* y *Ritmos y tiempos de la celebración*.

Se trata de una obra valiosa en muchos aspectos. Casi todos sus autores son las más conocidas plumas especializadas en Liturgia en nuestra lengua. Cada uno de los volúmenes ha sido recibido con muchos elogios y también, como es natural, con algunas observaciones críticas. No intento en esta breve reseña realizar un análisis más. Mi intención es saludar su característica principal, que es la novedad fundamental en relación con los tratados de Liturgia del pasado y también con la generalidad de los del presente.

La principal novedad de este tratado es el estudio integrado de Liturgia y Sacramentología. Hasta ahora la Sacramentología General y el estudio de cada uno de los sacramentos eran *teología*, en tanto que la Liturgia ocupaba un puesto marginal en el currículo teológico. Era fundamentalmente el estudio de las rúbricas, del *cómo* hacer, *cómo* celebrar; no del *qué*, de la *esencia* o *contenido* de la celebración. Tal enfoque hizo ganar a la Liturgia con toda razón su puesto de ciencia auxiliar y bien secundaria.

Pero he aquí que el Vaticano II, después de afirmar rotundamente -con una serie de calificativos inusuales en documentos oficiales- el valor y la importancia de la Liturgia en la vida de la Iglesia, llega a la consecuencia práctica de que:

«La asignatura de sagrada Liturgia se debe considerar entre las materias necesarias y más importantes en los seminarios y casas de estudios de los religiosos, y entre las asignaturas principales en las facultades teológicas...» (SC 16).

¶ En la mente del Concilio eso implica un cambio radical de *status*. La asignatura de Liturgia sale del rango de auxiliar y queda ubicada "entre las más importantes" en los estudios teológicos.

No se trata de una decisión voluntarista conseguida por los peritos en la disciplina, sino, como acabo de decir, consecuencia lógica de lo que es la Liturgia, afirmado en números anteriores del mismo documento. Espiguemos siquiera algunos párrafos de la constitución sobre la Sagrada Liturgia:

- «Para realizar una obra tan grande (la glorificación de Dios y la salvación del hombre), Cristo está siempre presente a su Iglesia, sobre todo en la acción litúrgica...»
- «Realmente, en esta obra tan grande por la que Dios es perfectamente glorificado y los hombres santificados, Cristo asocia siempre consigo a su amadísima esposa la Iglesia, que invoca a su Señor y por Él tributa culto al Padre eterno...»
- «Toda acción litúrgica... es acción sagrada por excelencia, cuya eficacia, con el mismo título y en el mismo grado, no la iguala ninguna otra acción de la Iglesia» (SC 7).
- «La sagrada Liturgia no agota toda la actividad de la Iglesia... (SC 9). No obstante, la Liturgia es la cumbre a la cual tiende toda la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza» (SC 10).

Así, pues, en la finalidad de la Iglesia (glorificar a Dios y santificar a los hombres), la liturgia es la realidad magna ("tan grande"), en la que Cristo está presente con mayor fuerza que en otras acciones eclesiales, "acción sagrada por excelencia" y la más eficaz, "cumbre" y "fuente" de la actividad de la Iglesia.

Choca frontalmente con esta mentalidad el puesto que en la formación del clero y de los cristianos en general se ha venido dando a la Liturgia, tanto en el estudio como en la vida. La nueva visión supone un cambio tal de perspectiva que, a pesar de la voz autorizada del Concilio y la insistencia de numerosos documentos oficiales posteriores, no ha sido asumida, salvo excepciones, en los centros de estudio y de formación. En el currículo simplemente se le viene dando un poco más de creditaje, pero con mucha menor consideración que a cualquier ramo de Dogma, o que a la Moral, al Derecho Canónico, a la Historia de la Iglesia, etc. La Liturgia no se cuenta entre las materias importantes para las cuales se exige examen ante comisión.

Es evidente la discordancia entre la mentalidad, digamos, "oficial" y la de los claustros de profesores que deciden la constitución del currículo de estudios, trabajo en el cual cada uno siente una comprensible preferencia por su materia; y aumentar significativamente el creditaje de esta materia no podría hacerse sin disminuir el de otras.

Así se viene navegando durante estas décadas en la mayor parte de los Seminarios y Facultades de Teología entre unos principios que apuntan claro en una dirección y unos hechos que no encajan en tales principios.

En este caso, el enfoque oportuno es la integración de la sacramentaria con la Liturgia. Y no se trata de una estrategia para lograr la debida consideración de la Liturgia entre las disciplinas teológicas, sino simplemente de la comprensión de que la Liturgia es una disciplina teológica con densidad no inferior a la que se ha venido dando a cualquiera otra asignatura dogmática. La Liturgia-disciplina estudia el misterio que la Liturgia-celebración hace presente y que las demás disciplinas se esfuerzan por explicar. La historia de la salvación, reconocida como el eje en torno al cual se debe estructurar todo el estudio de la Teología, tiene su núcleo hoy en la celebración litúrgica (cfr. por citar una obra, la de J. DANIELOU, *Historia de la salvación y liturgia*. Salamanca 1965, publicada en los mismos días del Concilio).

El Vaticano II tiene esto muy claro cuando, en la segunda parte de *Sacrosanctum Concilium*, dispone:

«Los profesores de las otras asignaturas, sobre todo de Teología dogmática, Sagrada Escritura, Teología espiritual y pastoral, procurarán exponer el misterio de Cristo y la historia de la salvación partiendo de las exigencias intrínsecas del objeto propio de cada asignatura, de modo que quede bien clara su conexión con la Liturgia y la unidad de la formación sacerdotal» (SC 16).

En esta mentalidad, la Liturgia queda no sólo situada "entre las materias necesarias y más importantes" (mismo n° 16), sino en una posición central insospechada en tiempos no lejanos o incluso en nuestros días. Las demás materias dogmáticas estudian el misterio que la Liturgia actualiza, y la disciplina que más explícitamente lo estudia pide el relieve que esa misma centralidad le impone.

El gran acierto del texto *La celebración en la Iglesia* está, precisamente, en que integra el estudio de la Liturgia con el de la Sacramentología General y con lo específico de cada Sacramento.

Esta presentación ofrece varias ventajas:

1. La más importante es que la Liturgia aparece en el lugar conveniente, es decir, como disciplina teológica.
2. Los sacramentos son estudiados en la perspectiva de la celebración, impregnada, por supuesto, de la Palabra de Dios y de la Tradición (en liturgia la historia es Tradición).
3. La Liturgia recibe al menos el creditaje que tiene el conjunto de la Sacramentología General y Especial.

Quedan elementos que no entran en los Sacramentos (Año Litúrgico, Liturgia de las Horas, Sacramentales...), para los cuales ha de preverse el tiempo y lugar correspondientes.

Los actuales profesores de sacramentología no han recibido, en general, formación litúrgica proporcionada a esta nueva perspectiva. Si ellos asumen esta materia unificada, deberán recibir una actualización seria para su nuevo cometido. En los estudios teológicos la Sacramentología habrá de recibir un nuevo enfoque, en concordancia con esta visión integrada ■

Aquilino de Pedro, fms.